

Doce maneras de afilarse los colmillos

Autor: Óscar Martínez Vélez
Ilustrador: Luis San Vicente

Págs.: 104
Edad: 10+
Grado: 4º y 5º de primaria
Para: lector que lee con fluidez



Temas

- Aceptación
- Adopción
- Amor

Valores

- Fortaleza
- Honestidad
- Respeto

Elisandro va a una escuela de vampiros, pero por más que lo intenta no logra concentrarse, se queda dormido. No le entusiasma la sangre ni las lecciones para dar mordidas. A su edad nunca ha asustado a nadie y le cuesta trabajo volar. Además, tiene un problema con la luna. Él quisiera ser como los demás, pero tal parece que no está en su naturaleza.

PROPUESTAS DE LECTURA

1. DOCE MANERAS DE AFILARSE LOS COLMILLOS: reconocer quiénes somos

Algunas ideas para el maestro

Gran parte del tiempo se pide que nos ajustemos a lo que los demás consideran que es lo correcto: actuar de tal modo o ser de tal otro, es decir, hacer lo que todos están acostumbrados que se haga, y cuando no es así suelen etiquetar a las personas y excluirlas, verlas diferente.

En el caso de Elisandro, él no podía adaptarse a las normas que tenían sus papás o las personas de su comunidad debido a que no estaba en su naturaleza. Por ejemplo, tomar lecciones de noche le era más difícil que a los demás porque él, al ser un niño lobo, dormía durante las noches y no durante el día como todos sus otros compañeros. El protagonista, a pesar de lo que digan sus padres y de lo que piensen todos en la escuela, se considera un niño normal.

Doce maneras de afilarse los colmillos es un testimonio sobre la diversidad, así como una posibilidad de comprender los problemas de los demás al ponernos en la situación que están viviendo.

Algunas preguntas útiles

- ¿Cómo enfrentan los padres de Elisandro su expulsión?

- ¿Por qué creen que los padres de Elisandro no se han dado cuenta de que él es tan distinto, sobre todo en las fases de la luna?
- ¿Cómo actúan los maestros de la academia con él cuando ven que fracasa en casi todas las pruebas y retos que le ponen?
- ¿Están de acuerdo con que exista un muro del deshonor? ¿Por qué?
- ¿Con qué personaje te sientes identificado?

2. DOCE MANERAS DE AFILARSE LOS COLMILLOS: la empatía: otra forma de saber escuchar

Algunas ideas para el maestro

Más allá de que sus padres no consideren una forma de comprender a Elisandro por estas cosas que lo hacen tan distinto, se avergüenzan y deciden que los demás se hagan cargo de educarlo en las costumbres que les parecen correctas. Sin embargo, no lo escuchan. Nadie considera la apremiante preocupación que siente Elisandro por su perro Espaguetti, ni siquiera porque es evidente que algo sucede cuando en todos lados adonde va les pide utilizar el teléfono. Nadie lo ha escuchado con atención, ni le ha preguntado por qué no le gusta esto o aquello o cuál fue la causa de que sucediera semejante cosa con el director. El protagonista se encuentra en medio de las interpretaciones

que tienen de él todos los demás. La única que siente empatía por él es Tarsila, pues ella, si bien no le pregunta por qué ha hecho lo que ha hecho, sí se conmueve al saber la lista de suplicios a la que Elisandro será sometido por su falta. Tan trascendente es la relación con ella que, al final del libro, la chica es la única que lo acompaña y escucha cuando por fin se revela su naturaleza: es un hombre lobo.

Algunas preguntas útiles

- ¿Por qué Elisandro siente mariposas en el estómago por Tarsila? ¿Ella le corresponde?
- ¿Consideras que existe alguna razón por la cual nadie le pregunta a Elisandro cómo se siente?
- ¿Cuál es tu parte favorita de la historia?

3. DOCE MANERAS DE AFILARSE LOS COLMILLOS: las criaturas que nos dan miedo

Algunas ideas para el maestro

En la literatura no es común que los vampiros y hombres lobo se presenten como los vemos en este libro. Ambos, en los relatos originales donde se narra su existencia, son aterrizantes. Su naturaleza es ser malvados y durante siglos

se han utilizado como referente de lo terrorífico. En la narrativa y películas, suele establecerse que los hombres lobo y los vampiros son enemigos, pero no hay algún sustento, al menos no en la literatura que se especializa en hablar y recopilar relatos sobre ellos, y en donde se diga que es de este modo. Ambos son productos de leyendas que surgieron de manera independiente y que, a lo largo del tiempo, han ido modificando sus características.

Algunas preguntas útiles

- ¿Los personajes del relato te parecieron terroríficos? ¿Por qué razón?
- ¿Cómo te imaginas que deben ser los vampiros?
- ¿Sabes cómo actúan y comportan los hombres lobo?
- ¿Había humanos en la narración? ¿Por qué crees que la maestra Betty desapareció?

ACTIVIDADES

1. Pida a sus alumnos que tengan su libro a la mano y explórenlo con detenimiento. La historia que cuentan las imágenes es paralela a la del texto. Indíqueles que localicen los tres niveles de imágenes: las de la historia de Espaguetti, las que ilustran lo que está pasando y las que se refieren a los anuncios publicitarios. Busque que consideren si tienen relación entre sí las tres o si se pueden leer independientes tanto del texto como de las imágenes que lo acompañan. ¿Hay alguna otra narración con imágenes? ¿Les gustan las ilustraciones? ¿Qué razón creen que exista para que el ilustrador haya trabajado así? ¿Qué propósito tiene que existan ilustraciones con anuncios publicitarios? ¿Alguna vez habían visto un libro parecido? ¿Qué significa que en el texto se diga algo y con las imágenes se exprese otra cosa, por ejemplo, en la descripción de Tarsila?
2. Dígales que redacten en su cuaderno la historia de Espaguetti. Sugiera localizar en el libro todos los fragmentos del texto relacionados con el incidente, pero, sobre todo, indíqueles que deben mirar con atención la secuencia de las ilustraciones. ¿Qué creen que sucedió? ¿Cómo fue que Espaguetti se salvó? ¿Regresó a vivir con Elisandro? ¿Cómo consideran que vivieron ellos dos después de que sus papás le contaron la verdad a su hijo?
3. En el grupo comenten lo siguiente: ¿Dónde sucede la historia? ¿En qué época? ¿Hay alguna pista de ambas cosas? ¿Cómo es el paisaje?

COMENTARIO DEL AUTOR

Con los niños, a diferencia de los adultos, si el texto no los atrapa desde un principio, no continuarán leyéndolo; sí, pueden ser muy crueles, pero en realidad son sinceros. El texto tiene que estar lo suficientemente bien escrito y ser tan convincente como para atraparlos.